

La serissa

Serissa foetida o Serissa japónica, también llamada "Snow of June" por sus pequeñas flores blancas.

Familia: Rubiaceae.

Origen: India, China y Japón.

Las especies más conocidas son la Serissa foetida (llamada así porque las raíces cortadas huelen a fétidas) y la Serissa japónica variegata, que se caracteriza por sus hojas verdes con bordes amarillos. Si se realiza una poda correcta florecen entre mayo y septiembre.

Temperatura y exposición: Las serissas se suelen utilizar como plantas de interior sin embargo yo tengo mi árbol a la intemperie durante todo el año protegiéndolo tanto del calor extremo en verano como de las heladas en invierno. No son tan sensibles como se menciona en algunos libros, es concreto mi árbol ha soportado temperaturas entre los -5° y 36° C sin demasiados problemas. Se debe proteger con especial atención de los vientos muy calurosos.

Poda y limpieza: Durante la época de crecimiento la serissas crecen muy deprisa generando ramificaciones largas y lineales que deben ser podadas para conseguir un follaje más denso. El árbol siempre verde está continuamente renovando el follaje por lo que es normal que tenga siempre hojas amarillas, estas sin embargo se deben eliminar al igual que las ramas secas.

Poda tras el trasplante: Las ramas deben ser podadas para conseguir un crecimiento óptimo. **Poda principal:** Debe ser efectuada cada dos a tres años para reactivar el crecimiento.

Poda de flores: Eliminar las flores marchitas para favorecer la floración de nuevas flores.

Alambrado: No suelo alambrar las serissas ya que las ramas suelen ser muy finas y frágiles. El estilo que más me gusta para esta planta es el estilo Hokidachi con raíces muy pronunciadas además de un tronco fuerte que culmina en un denso follaje. Si fuera necesario alambrar se debe hacer con mucho cuidado evitando las cicatrices mediante el uso de rafia.

Replantado / Tierra: Dependiendo del tamaño de la maceta se puede replantar cada año o esperar hasta tres años. Si se desea que la planta crezca no se podan las raíces pero se planta en una maceta de tamaño superior. Yo utilizo una mezcla de humus, tierra vegetal y arena de río en la misma proporción además de añadir un poco de arcilla. Tienen buen aspecto en macetas cerámicas azules o color tierra, en macetas rectangulares y semicirculares.

Riego: Hay que tener cuidado con el riego, en especial en verano e invierno. En verano necesitan mucha agua, que se queden sin agua incluso durante un periodo muy corto puede ser fatal. En invierno se debe controlar el aporte de agua ya que las raíces se pudren con facilidad, un buen drenaje es esencial. Serissas son plantas tropicales y prefieren los veranos húmedos, la vaporización es muy efectiva en las regiones más secas (evitar durante la floración).

Abono: Debe ser aplicado durante el periodo vegetativo y nunca después del replantado. Yo prefiero abono del tipo sólido que se disuelve lentamente. Reducir la dosis durante la floración. Si se guarda el árbol en el interior en invierno, se puede aplicar algo de abono líquido.

Enfermedades: Pulgón: La mejor forma de eliminar los pulgones es quitándolos de forma manual seguido de una intensa ducha de agua. Si el ataque persiste, utilizo una mezcla de tres gotas de Folithion por litro de agua. **Raíces podridas:** Las raíces se vuelven marrones y blandas. La causa es un riego excesivo y mal drenaje de la maceta. Transplantar la planta en una maceta adecuada puede salvar la planta.

Luz: Las serissas reaccionan sensiblemente a los cambios de luz con la caída del follaje. Requieren mucha luz sin embargo prefieren no estar a pleno sol.